

Calas y playas con encanto

“El agua es el vehículo de la naturaleza.” *Leonardo da Vinci.*

www.comunitatvalenciana.com

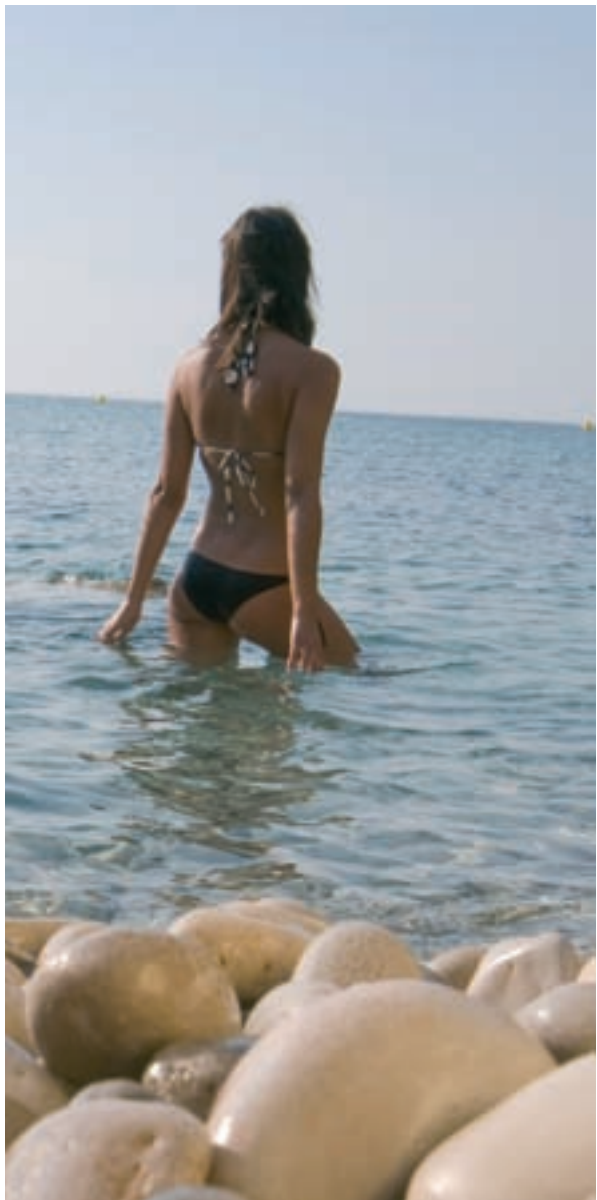


**Piérdete
en el azul**





www.comunitatvalenciana.com



Lugares donde perderse

- | | | | |
|----|--|----|---|
| 04 | Lo pequeño es hermoso... | 42 | Cala del Moraig (El Poble Nou de Benitatxell) |
| 06 | Rincones para disfrutar y soñar | 44 | El Portet (Teulada-Moraira) |
| 12 | Cala Foradada (Vinaròs) | 46 | Les Bassetes - Cala Fustera (Benissa) |
| 14 | Cala del Moro (Peñíscola) | 48 | Gasparet - Sierra de Toix (Calpe - Altea) |
| 16 | Calas de Irta, Cala Pebret (Peñíscola - Alcalà de Xivert - Alcossebre) | 50 | La Mina (L' Alfàs del Pi) |
| 18 | La Renegà (Oropesa del Mar) | 52 | Tío Ximo (Benidorm) |
| 20 | Islas Columbretes (Castellón de la Plana) | 54 | Cala Sur (Isla de Tabarca) |
| 22 | Torre de la Sal (Cabanès) | 56 | Cala Fonda - La Caleta - Cala Charco -
Racó de Conill (Finestrat - La Vila Joiosa) |
| 24 | Playas Corinto - Almardà (Canet d'En Berenguer - Sagunto) | 58 | Los Baños de la Reina (El Campello) |
| 26 | El Saler (Valencia) | 60 | Carabassí (Elx) |
| 28 | El Dossel (Cullera) | 62 | L'Aljub - Pinet (Santa Pola) |
| 30 | L'Estany (Cullera) | 64 | Cordón Dunar - la Rábita Califal (Guardamar del Segura) |
| 32 | Gandia - Xeraco - Tavernes de la Valldigna | 66 | Cala Ferris (Torrevieja) |
| 34 | Les Deveses (Oliva - Dénia) | 68 | Cala Capitán - Cala Mosca (Orihuela) |
| 36 | Les Rotes - Punta Negra (Dénia) | 70 | Higuericas - El Mojón (Pilar de la Horadada) |
| 38 | Portixol (Xàbia) | | |
| 40 | La Granadella (Xàbia) | | |

Autor: Gerardo Uriós



Lo pequeño es hermoso...

Mágicos lugares

Atesoran los mejores paisajes, las aguas más apetecibles, los rincones con más magia del Mediterráneo, las arenas más finas o las perspectivas más fragorosas y bucólicas: son nuestras playas y calas con encanto. Quizá en ellas no se disponga de todas las comodidades a las que nos tienen acostumbrados las playas y calas valencianas, pero la experiencia de

encontrarse con uno mismo, posiblemente sólo al borde del mar, compensa ampliamente cualquier pequeña incomodidad. Lejos de las aglomeraciones y el bullicio habitual en nuestras playas durante el verano las calas y playas que aquí se recogen son algo recónditas, exigen al visitante algún esfuerzo para ganar sus favores, pero nos lo devuelven con creces cuando,



como flores crepusculares, se abren al visitante para mostrarnos la naturaleza salvaguardada y, por ende, un pasaje inolvidable que sabiamente dosificado, nos pondrá frente a nosotros mismos con la necesaria tranquilidad y el relax de los momentos únicos.

Nuestras calas son paraísos cercanos que nos muestran la belleza que todavía pervive en

multitud de rincones, alejando el fantasma común en nuestros días que nos impulsa a realizar largos viajes para conquistar a la fuerza ese momento plácido y único en lejanas tierras; son pequeños paraísos a la vuelta de la esquina, apenas unos pocos kilómetros en coche, otros casi a la puerta de casa: estaban ahí desde siempre y nos faltó el

ánimo para transitarlos, el hambre de conocerlos. La belleza está ahí para quien sepa verla con ojos curiosos y ávidos; aquí les mostramos una pequeña lista tentativa de pequeñas *delicatessen* que podrá saborear a su ritmo, disfrutando cada bocado lleno de matices para después confeccionar un recuerdo inolvidable de las tierras valencianas.



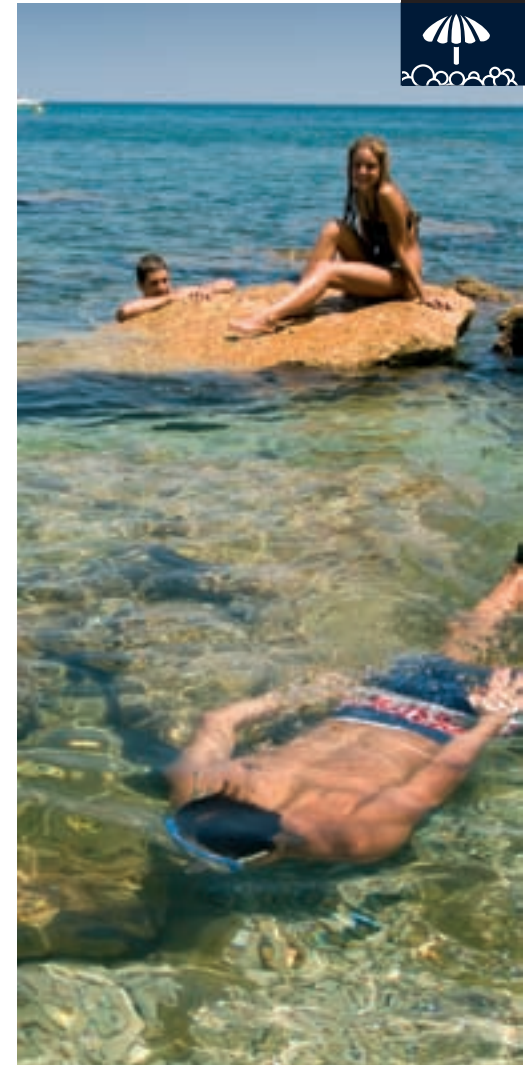
Rincones para disfrutar y soñar

Evocadoras y recónditas

Todos esos recuerdos quedan atesorados en la memoria y casi todos, guardamos si sabemos buscar adentro, recuerdos de aquel día de playa con aquel ser querido, aquel primer chapuzón a la carrera que nos trajo el verano, aquel paseo al atardecer haciendo las confesiones más íntimas, aquel divagar de nuestro pensamiento que, ensimismado, se quedo por un minuto, una eternidad, mirando el mar en el que surgió la vida, hipnotizado. Para los amantes del submarinismo, en nuestras tierras encontrará sin duda la inmersión más inolvidable, quizás en las Islas Columbretes o en las cercanías del Penyal de Ifach o el Montgó. En las profundidades, si la suerte le acompaña, podrá contemplar el aleteo inverosímil del pez luna, el alardeo de un enorme mero o a la desafiante morena, asuntando y asustada desde su cueva... En los fondos, las praderas de *posidonia oceánica*,



la guardería de los peces y nuestro bosque particular por la enorme cantidad de oxígeno que producen, constituyen el objeto de deseo de toda inmersión que se precie, pues no hay placer mayor que aletear, –con la sensación de estar de vuelta a casa–, por la superficie de una pradera y sorprender a sus criaturas en una suerte de vuelo rasante. En la costa las hojas de esta planta con flor, que no alga, protegen las playas de la erosión y son un bien más un desperdicio como muchos creen. En las diversas travesías costeras tampoco es infrecuente que los delfines de diversas





especies acudan a animar la jornada saltando y compitiendo en sus acrobacias; o quizás será una parsimoniosa tortuga boba la que aletee al sol en la superficie del agua y nos muestre que la naturaleza late, a pesar de todo, en el Mediterráneo. Los pescadores quizá disfruten de la visión fugaz de un pez espada, saltando a velocidad de vértigo fuera del agua, o del más modesto pez volador, un animal surgido en apariencia de la imaginación del sabio Leonardo. Tampoco es infrecuente en la época de paso de su viaje migratorio que los atunes rojos, ese codiciado atleta de peso pesado, se concentren con gaviotas y otras aves marinas para darse un festín de sardinas, boquerones u otros pequeños habitantes de la mar. Su escasez actual contrasta con las pesqueras (almadrabas) que se ubicaban en nuestra costa y que con artimañas sencillas capturaban ya el atún con el que los romanos confeccionaban deliciosos bocados como el *Garum*. Hoy los atunes son escasos y son el emblema de una explotación de los recursos marinos que necesariamente ha de ser más sostenible en el futuro. Pero en la tierra, la naturaleza también se abre ante nosotros y, no en vano, alguna de las calas y playas que aparecerán en esta guía, están incluidas en espacios protegidos, ya sea de índole local, autonómico o europeo. En las playas y calas con encanto la vegetación tiene en ocasiones enorme valor con especies endémicas que no verá en otros lugares,



formaciones dunares que son el exponente de un equilibrio, a veces inestable, entre las actividades humanas y nuestro derredor. Pero no sólo de naturaleza vive el hombre, las manifestaciones culturales tienen también su espacio en esta guía que, aunque escueta, intenta plasmar la realidad de nuestra costa como lugar de encuentro, destino, escenario de batalla encarnizada y, como no, terruño deseado por las principales civilizaciones y culturas que por aquí pasaron y se asentaron dejando su impronta para que hoy, como si de un juego se tratara, descubramos y desentrañemos la verdad de los hechos, el alcance de sus motivaciones y en definitiva, lo que hoy somos.

Y como no podía ser de otra manera, no podemos olvidar la gastronomía, el vehículo que tenemos para expresar lo que somos, una dieta mediterránea alabada por todos que, como una especie en extinción se tambalea por las prisas, pero que en nuestra tierra está arraigada, grabada a fuego en nuestra vida cotidiana.

El colofón de esta guía es quizá lo intangible, lo que no se guarda en la cabeza, las sensaciones, las emociones, los afectos; en definitiva: las personas. Pues sí, el mejor



recuerdo que podrá llevarse de estas tierras quizá sea aquella conversación, escueta en palabras eso sí por las dificultades del idioma, pero rica en matices y sobreentendidos; un sincero apretón de manos, una mirada al fondo de la persona, un abrazo amistoso. Sobre esto la guía no podrá informarle, pero el viajero que escribe estas líneas sabe que son esos recuerdos guardados en el alma los que mueven el mundo y, como decía aquel viejo aforismo: "el que viaja mucho y lee mucho, ve mucho y sabe mucho".



**Paraísos cercanos
para saborear
a nuestro ritmo**





10 - 11



40° 30' 15.29" N 0° 30' 14.89" E



Cala Foradada
Vinaròs



La frontera geográfica de la Comunitat Valenciana por el norte se inicia en el río Sènia, que desde las montañas de *Els Ports* y una vez amansado en el embalse de Ulldecona, discurre hacia tierras de Baix Maestrat con alguna incursión en Cataluña. La agricultura está todavía muy presente en esta región si bien el turismo y en menor medida la industria son el motor económico de la comarca. El río Sènia llega ya exhausto a un sector costero caracterizado por acantilados medios y pequeñas calas en forma de media luna donde predominan los guijarros, y la costa se derrama en grandes bloques de piedra abatidos por el persistente oleaje. Las calas son numerosas, recogidas y, por sus dimensiones y acceso más o menos difícil, eluden las aglomeraciones, dando sensación de intimidad al abrigo de los pequeños cantiles. Las aguas son de excepcional calidad y, para poder recorrer la zona, la carretera N-340 sirve de eje longitudinal norte-sur. La sucesión de calas como les Deveses, Les Ilanetes, Cala Foradà o Cala Pastor, es casi interminable hasta llegar a la propia población de Vinaròs y, por el camino, diversas urbanizaciones y emplazamientos turísticos como cámpings, disponen de oferta gastronómica para todos los gustos. Como es sabido Vinaròs guarda uno de los secretos mejor guardados de la gastronomía castellonense, el langostino, pero también es posible degustar otras *delicatessen* poco frecuentes o incluso desconocidas en el resto de la provincia o en la hermana provincia de Valencia. Nos referimos a moluscos como el dátil de mar o holoturias como la *espardenyà*; está última crece y se pesca en la amplia plataforma marina que se extiende hasta las algo lejanas Islas Columbretes, hasta donde se desplazan las barcas de los marineros que faenan en la zona y amarran en puertos como Vinaròs, Benicarló o Peñíscola.

40° 20' 50.8" N 0° 23' 21.54" E



Cala del Moro

Peñíscola



La cala del Moro se ubica al sur de Cerro Mar en el extremo meridional de la playa sur de Peñíscola, población desde la que tiene un buen acceso. Desde la misma se tienen inmejorables perspectivas del tómbolo y el puerto. La pequeña cala situada junto a la urbanización es una de las muchas y siempre recogidas y tranquilas calas que, acompañando a los cambios geológicos, se recortan aquí y allá conforme nos adentramos en la serra d'Irta. Así, la pequeña cala

inicia una larga serie de calas y pequeñas playas como la playa de Santa Lucía, la cala de Puerto Azul, Cala Ordil o Puerto Negro. Desde todas ellas se abren imponentes vistas del castillo encaramado a la roca que lo cobija y que al tiempo le ha conferido un extraño poder de atracción. El cercano puerto de Peñíscola constituye un centro de operaciones muy adecuado para emprender una pequeña travesía o iniciarse en las múltiples posibilidades que el mar ofrece para todos.



40° 18' 45" N 0° 21' 10" E



Calas de Irta, Cala Pebret Peñíscola - Alcalà de Xivert - Alcossebre

La Serra d'Irta constituye un reducto que, a diferencia de la mayor parte de enclaves costeros de la Comunitat Valenciana se ha mantenido razonablemente libre de la urbanización que con mejor o peor acierto se ha extendido por las siempre magras costas valencianas. La sierra conserva uno de los más bellos paisajes costeros de la provincia de Castellón, donde las abruptas laderas que alcanzan en su altura máxima los 573 metros, descienden progresivamente a una costa de pequeños acantilados y entrecortadas calas y playas de aguas prístinas y sugerentes vistas del Mediterráneo. Las fantásticas panorámicas de que se dispone fueron ya aprovechadas antaño para la defensa de las costas y así, la Torre Badum, una pequeña joya del largo rosario de torres

de observación que jalonan el litoral valenciano, desafía hogaño los escasos pero poderosos temporales desde su promontorio de roca. En este sector encontramos, aquí y allá, pequeñas calas más o menos accesibles desde las que disfrutar de un vivificante baño, sin olvidar las normas de uso que impone el sentido común y el respeto al entorno: nos encontramos en una zona declarada como parque natural protegido de la Comunitat Valenciana y su sector costero tiene además la consideración de Lugar de Interés Comunitario (LIC) y Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA). Así, la cala Pebret, una pequeña promesa de playa de reducidas dimensiones pero enorme encanto, se ubica al sur de la Torre



Badum siguiendo la más o menos escarpada pista que discurre por este sector costero. Más al sur encontramos la conocida como cala Argilaga, más próxima ya al núcleo de población de Alcossebre. Otras pequeñas calas anónimas pueden hacer las delicias igualmente de los amantes de las bellas vistas y las soledades al borde del mar. El acceso a tan privilegiado sector de playas puede hacerse por el norte desde Peñíscola o por el sur, desde el núcleo de población de Alcossebre y se recomienda, dependiendo de la estación del año, hacerlo a pie o en bicicleta si bien es posible con un vehículo adecuado recorrer los más de 20 kilómetros de costa que separan ambas poblaciones.



40° 3' 69" N 0° 7' 10" E



La Renegà

Oropesa del Mar



La playa de La Renegà es un enclave natural rodeado de una infraestructura ferroviaria que hoy en día muestra su cara más amable al verse reconvertida en una Vía Verde: un nuevo concepto que aprovecha el terreno liberado por los ferrocarriles que antaño recorrían, al tiempo que aislaban, largos sectores costeros de Castellón. El recorrido por aquellos túneles y cantiles imposibles puede ahora hacerse a pie o en bicicleta respirando aires marinos y disfrutando de bellas perspectivas de la costa. Aquel aislamiento proporcionado por la vía férrea sirvió sin duda para una mejor conservación de un reducto de vegetación natural, ejemplo de lo que fue la Sierra de Oropesa, con espesas maquias, estoicos pinares y una rica diversidad vegetal que llega a abrazar las orillas del Mediterráneo que, en esta zona, es especialmente embaucador y hermoso. También son singulares las pequeñas cavidades o grutas costeras, muy fotogénicas y curiosas desde el punto de vista geológico, así como las extensas praderas de *posidonia oceanica*, un pulmón sumergido y lleno de diversidad.

La playa es exigua eso sí, lo que se ve compensado con la placidez y tranquilidad que el visitante podrá disfrutar e incluso, desde determinados puntos, columbrar el no tan distante archipiélago de las Islas Columbretes.

Los accesos más adecuados son a pie o en bicicleta desde Oropesa del Mar o Benicàssim, en función de la capacidad de cada cual, pues la playa dista unos dos kilómetros desde el Puerto Deportivo de Oropesa del Mar y algo más si se viene de las playas norteñas de Benicàssim. Si las circunstancias así lo requieren el coche puede ser nuestro aliado y así, la carretera N-340 tiene un fugaz pero señalado desvío que une ambas poblaciones.

39° 52' 51.24" N 0° 40' 29.90" E



Islas Columbretes
Castellón de la Plana



Desgajado de la península como las uvas de un racimo, el archipiélago de las Columbretes se ubica a unas cuarenta millas náuticas de la costa de Castellón. La islas son conocidas desde antaño, griegos y romanos las mencionan en sus textos clásicos con el respectivo nombre de *Ophiussa* o *Colubraria*. Ambos nombres aluden a la presencia de serpientes (hoy ya desaparecidas) probablemente liberadas para infundir atávicos miedos y evitar la colonización temprana de estos islotes. Esa maldición las mantuvo vírgenes, casi intactas hasta su colonización, que tuvo lugar a mediados del siglo XIX con la construcción del faro. El archipiélago consta de numerosas islas e islotes de los cuales es la Columbrete Grande el único que se puede visitar. Con apenas catorce hectáreas la isla es un pequeño vergel que obviamente dispone de la más alta protección, constituyendo una reserva natural terrestre y marina modélica en el mediterráneo occidental. Pero la protección no está reñida con el disfrute y así, en el interior del cráter volcánico que conforma la isla

-el conocido como Puerto Tofiño-, se puede disfrutar de un inolvidable baño en aguas de una limpieza y transparencia sin parangón. Una nube de peces vendrá a nuestro encuentro y las innumerables gaviotas sobrevolando nuestras cabezas nos harán reflexionar sobre la existencia de paraísos cercanos...

La navegación a vela entre los islotes, la observación de aves, el buceo con escafandra autónoma o el simple snorkel, la fotografía y la cultura en su sentido más amplio (la islas disponen de visitas guiadas y centro de interpretación en el Planetario de Castellón de la Plana), son algunas de las actividades que se pueden realizar con autorización previa en las islas. La visita puede organizarse en puertos deportivos cercanos (Oropesa del Mar, Alcalà de Xivert-Alcossebre, Vinaròs, Castellón de la Plana, Borriana) si no dispone de embarcación propia y, eso sí, informándose previamente de las condiciones que impone la necesaria preservación de este cercano paraíso.



40° 9' 90" N 0° 11' 20" E



Torre de la Sal

Cabanes



Un cordón litoral de bolos, gravas y cantos conforma la larga serie de playas que cierran por el mar la amplia y desconocida marjalería del Prat de Cabanes-Torreblanca o Prat d'Albalat dels Ànecs. Si bien caminar por largos cordones de bolos parece una tarea imposible, adentrarse lenta y tranquilamente por la misma nos permitirá conocer uno de los espacios costeros más recónditos y singulares de la geografía valenciana. Los amantes de la naturaleza podrán gozar de la observación de fauna acuática propia de las zonas húmedas y simultáneamente avifauna marina en un entorno de largas extensiones despobladas donde el fragor de las olas rompiendo contra la imponente barrera de bolos será el único sonido audible en nuestra travesía. Salpicado eso sí por infinidad de gaviotas, charranes, garzas o una de las especies más emblemáticas del Prat: el aguilucho cenizo, sobrevolando majestuoso el vasto marjal. Como una pequeña isla en un entorno despoblado encontramos la pequeña población de Torre la Sal una antigua colonia de pescadores hoy convertida en pequeño enclave a visitar y en la que reponer fuerzas en alguno de los escasos pero exóticos bares existentes. Su nombre se deriva de la torre de vigilancia de planta cuadrada, testigo de episodios no tan lejanos de razias y escaramuzas con los piratas berberiscos que antaño visitaban la zona.

El acceso a este amplio sector puede hacerse por la población de Torreblanca o bien por el sur desde Oropesa del Mar y Cabanes. Si se accede por el sector sur puede realizarse una visita al centro de interpretación del parque natural donde obtendremos una visión más completa de los numerosos valores que el Prat de Cabanes-Torreblanca atesora.

39° 42' 28" N 0° 11' 78" W



Playas Corinto - Almardà
Canet d'En Berenguer - Sagunto



La población de Canet d'En Berenguer es el hito geográfico para el acceso a estas playas con encanto. Situada al norte de la desembocadura del río Palancia esta pequeña población del Camp de Morvedre conserva un largo cordón dunar que delata la existencia pasada de una albufera. Los restos dunares de cierta relevancia se encuentran a partir de la conocida urbanización Nova Canet y son numerosos los intentos por preservar de los numerosos visitantes la vegetación y la morfología de las dunas. En sus playas, en un ambiente menos estresante que en otras playas más concurridas, se puede encontrar un rincón para cada afición y un pequeño chiringuito donde aplacar la sed y relajarse. Más al norte, pero ya en el término municipal de Sagunto, que a esta altura tiene un enclave, una pequeña isla perteneciente a dicha población, la playa de la Almardà repite un esquema de dunas, largos paseos en soledad y un interesante paisaje donde la presencia de pequeñas aves limícolas correteando por la arena delata que la balanza con lo natural todavía no se ha inclinado del todo de modo irreversible.

39° 21' 26" N 0° 18' 83" W



El Saler
Valencia



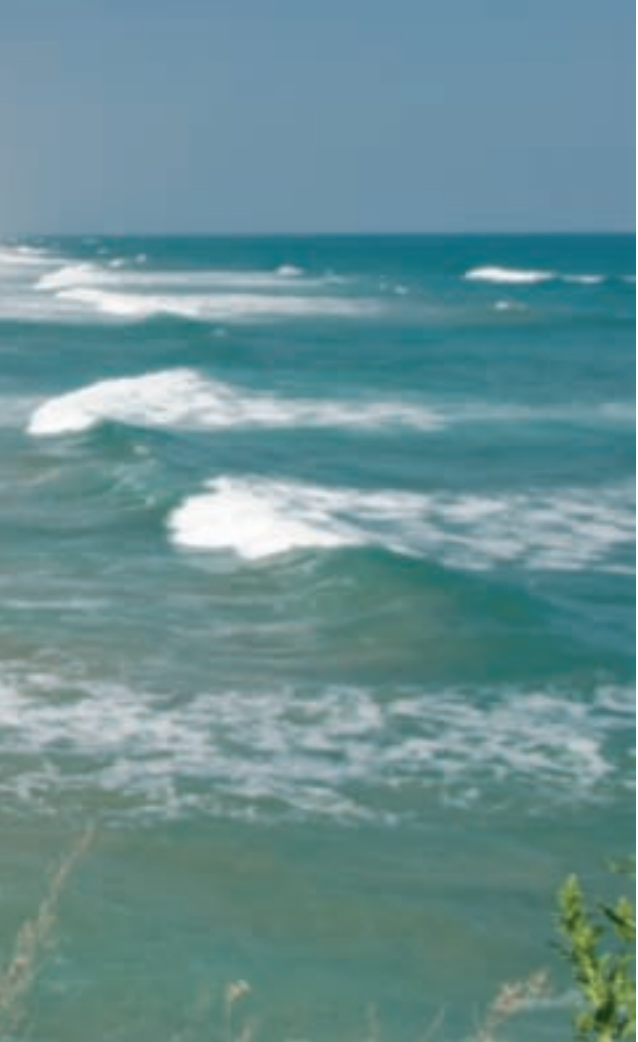
Casi todo el mundo sabe hoy que la Devesa del Saler estuvo a punto de convertirse en un mar... pero de casas, asfalto y despropósitos. La oposición popular hizo que en los años sesenta y principios de los setenta el proyecto cayera en el olvido y en desgracia, para bien de todos los valencianos. No obstante, hasta hace bien poco los restos de las infraestructuras que llegaron a construirse recorrían y acuchillaban el paisaje a cada revuelta del camino. Las recientes restauraciones han abierto la Devesa al ciudadano, diseccionando como en una operación quirúrgica a un paciente que, ya sin la tan pesada losa de asfalto, se regenera con celeridad y constituye uno de los enclaves más queridos por los valencianos. El Saler constituye una pintoresca pedanía de la cercana ciudad de Valencia que vive volcada por completo al turismo. El entorno de la misma se dedica al cultivo del arroz con vastas extensiones dedicadas a este monocultivo y todo ello imbricado en un Parque Natural, el de la Albufera de Valencia, que atesora un rico patrimonio cultural, etnográfico y medioambiental de la sociedad

valenciana. En la Devesa son espectaculares las floraciones de tonos amarillos, violetas, morados, que se suceden a lo largo del año y que, unidas a la espectacular vegetación, a prueba de los vientos marinos, hacen de la misma el enclave perfecto para pasear, relajarse o tomar un agradable baño y secarse al sol protegido al socaire de las dunas. Las playas del Saler son accesibles desde la ciudad de Valencia en autobús, especialmente frecuente en verano, pero su proximidad las hace accesibles en bicicleta para los más avezados en este ecológico medio de locomoción. La carretera CV-500 parte desde las cercanías de la Ciudad de las Artes y las Ciencias y se dirige en escasos quince minutos a la población de El Saler, que junto con El Palmar, completarán la jornada a este sector de largas y generalmente poco pobladas playas. En todo este tramo destacan los proyectos de restauración dunar llevados a cabo en el mismo, más concretamente entre la Gola del Pujol y la del Perellonet: dos salidas al mar de la Albufera de Valencia que abrazan las idílicas playas de la Malladeta, l'Alcatí y de la Punta.

39° 11' 20" N 0° 13' 18" W



El Dossel
Cullera



Las dunas del Dossel constituyen un reducto donde la naturaleza todavía ha ganado la partida al desarrollo urbanístico en una batalla siempre desigual cuyo vencedor en demasiadas ocasiones se sabe de antemano... Su inclusión en el parque natural de la Albufera, la joya de la corona de los espacios naturales de la provincia de Valencia, ha permitido, en cierta medida, mantener y sostener la belleza y valor natural de las imponentes dunas que además de sorprender al visitante, mantienen una atrevida horticultura salvando con ingeniosas barreras vegetales variados y productivos cultivos. Las largas playas de fina arena blanquecina son un pequeño paraíso donde, sin las comodidades habituales, poder disfrutar de un largo día de playa, encontrando espacio aquellos amantes de la práctica nudista y asimismo un rincón para cada afición: *kitesurf*, *kayak* marino, natación y la siempre relajante, infalible para nuestros sentidos y simple, lectura al borde del mar en una mañana soleada o la mera contemplación de la belleza...

Como lugar algo recóndito y apartado, las señalizaciones escasean y el acceso puede realizarse desde la población de Cullera: al norte del faro y de la Serra de Les Rabosses donde se asienta. También es posible acceder por alguno de los entradores que parten a la izquierda de la conocida como carretera del Saler (CV-500), que se dirige desde Valencia hacia El Saler y se prolonga hacia el sur en dirección a Cullera por la CV-503.

39° 7' 43.02" N 0° 13' 56.20" W



L' Estany
Cullera



La costa de la Cullera conocida por su famosa montaña – visible desde la distancia emulando a otras más afamadas- también esconde pequeños enclaves costeros donde el relieve se atenúa por completo. Allí en la planicie encuentra su fin el más importante de los ríos valencianos: el río Xúquer. En un antiguo cauce del río se encuentra el conocido Estany de Cullera, un reducto de paz donde la combinación de una oferta gastronómica de gran nivel, la belleza intrínseca del paisaje y las posibilidades lúdicas del entorno lo convierten en un lugar privilegiado que vale la pena visitar. El paisaje parece una esencia concentrada de la cercana Albufera de Valencia, con aguas someras para navegar, carrizales y fauna acuática, así como los tradicionales *barquets* surcando el río para sorpresa de una enorme variedad de aves acuáticas. La pesca deportiva desde las numerosas pesqueras es otra de las posibilidades para alejar el estrés y no son pocas las lubinas, llisas y pescados propios de ambientes donde la mezcla de aguas dulces y saladas, hace explotar la diversidad. Por su parte, la playa, poco frecuentada por lo general en este tramo, se encuentra rodeada de cultivos hortícolas y de cítricos. El acceso al Estany puede hacerse desde la población de Cullera, donde una vez cruzado el río hemos de dirigirnos hacia el sur; o bien desde la carretera N-332.

39° 2' 21" N 0° 11' 22" W



Gandia - Xeraco - Tavernes de la Valldigna



Largas extensiones de arena fina y todos los servicios posibles es lo que nos ofrece la siempre amable población de Gandia y las alledañas poblaciones de Xeraco y Tavernes de La Valldigna. Dichos municipios se han dado cuenta de que las playas son recursos vivos y que las dunas no son meros acúmulos de arena sino la garantía de preservación en el tiempo de este escaso y a veces maltratado patrimonio natural.

Así los paseos sobre pasarelas de madera han proliferado, las restauraciones de la vegetación y el paisaje han cundido, y aquello que parecían playas abandonadas aparecen ahora como pequeñas joyas naturales en las que cor reatan hermosas aves o florecen extrañas pero muy valiosas variedades de plantas.

Si pensamos en la enorme concentración de personas que acaparan las playas en verano sabremos entender mejor que el uso no debe confundirse con el abuso y que esta nueva relación con nuestro entorno es además la que más nos conviene a todos...

Con menos servicios pero más encanto, las playas más septentrionales de Gandia y su continuación hacia Xeraco y Tavernes de la Valldigna constituyen magnificas oportunidades para el relax, la práctica de deportes náuticos y, en algunos casos, la práctica nudista, muy arraigada en parte de este tramo costero.

38° 53' 19" N 0° 2' 31" W



Les Deveses

Oliva - Dénia



La urbanización Rabdells junto con la más reciente, conocida como Oliva Nova, dan paso a los tramos costeros de Dénia, donde comienzan los dominios de poderosas montañas, con el Montgó como referente indiscutible. La playa de Rabdells y su continuación hacia el sur, tiene un carácter seminatural en el que aquí y allá se mantienen retazos dunares, conformando en el tramo de Les Deveses una restinga arenosa que cierra la valiosa y emblemática marjalería de Pego-Oliva, declarada parque natural. En la desembocadura del río Bullent es tradicional la pesca de la angula y en la marjal, al igual que en la costa, los pescadores deportivos disfrutan desde antaño de variedad de especies marinas y de agua dulce en este dominio ambiguo de las aguas, proliferando las pequeñas y en ocasiones destar taladas "pesqueras", desde donde se realiza esta práctica. Dispersos en este sector se encuentran chiringuitos más o menos informales y cámpings donde la oferta es variada y donde se hospeda multitud de personas que vienen a la zona atraídas por la práctica del *kitesurf* o el más tradicional *windsurf*, favorecidos por los fuertes y frecuentes vientos, así como otras personas amantes de un turismo menos convencional a bordo de sus autocaravanas.



38° 50' 7.2"N 0° 8' 7.1"E



Les Rotes - Punta Negra Dénia

La ciudad de Dénia enamora al visitante por distintos frentes: la bondad de su clima, su ciudad dinámica y audaz abierta al mar y su renombrada gastronomía, basada en los productos del mar. Sus gentes, acostumbradas a los visitantes, también constituyen un activo de la comarca. Si bien la complejidad urbanística de Dénia apabulla y despista al nuevo visitante, la siempre visible referencia geográfica que constituye el Montgó nos permite guiarnos entre sectores tan distintos de la costa diánica. La costa hacia el Montgó, una montaña venerada y declarada parque natural a la que vale la pena encaramarse si se encuentran las fuerzas y no flaquea la voluntad, se hace progresivamente más y más

escarpada y la arena da paso a la roca, afilada y cortante, modelada por el agua, el viento y la tozudez del paso del tiempo. En esta zona la costa se torna escultura y las formas rocosas se exponen a los cuatro vientos; la ladera de la montaña se fragmenta y los caminos que parecían llevarnos a algún lugar se diluyen como el oxígeno en el agua que portan las olas. Algún restaurante singular y memorable nos abrirá sus puertas para sorprendernos y contentar no sólo nuestro estómago, sino nuestro espíritu de viajero buscador de nuevas experiencias. Si la tierra es sorprendente, también el mar nos ofrece placeres reservados a unos pocos y los que se atreven a cruzar la frontera observarán las raíces de la



montaña que, como si de un ser vivo se tratara, hinca sus raíces hacia las entrañas de la tierra y, en esa batalla, la fauna marina encuentra su máximo esplendor: meros, langostas, grandes peces de roca y abigarradas piedras cubiertas de coloridas algas son el patrimonio sumergido que encontraremos. Para el acceso a estas playas será necesario dirigirse hacia el Club Náutico de Dénia y desde aquí hacia el sur en dirección a Les Rotes por la exigua pero encantadora carretera que serpentea entre las edificaciones. También es posible caminar por el borde del mar desde la playa de la Marineta Cassiana, disfrutando así más y mejor del paisaje que iremos encontrando.



38° 45' 23.19"N 0° 13' 22.44" E



Portixol
Xàbia



Al norte del cabo de la Nao y como desgajada por un violento temporal de la cercana línea costera se encuentra la isla del Portixol, homónima de la cala que, en el término municipal de Xàbia, constituye un emblema para el turismo y para los amantes del buceo: una pequeña joya que conviene conocer. Curiosamente, casi a la misma latitud, pero en la isla de Ibiza, se localiza una cala de idéntico nombre que se asemeja en cuanto al paisaje de caliza y su vegetación natural desbordante hasta la misma ribera del mar. La línea de costa aparece como recortada en el mapa por un niño con escasa paciencia y los accidentes geográficos son numerosos: el cabo de San Martín por

el norte; el cabo Negro al sur y la propia isla del Portixol y su escollo diminuto, semejante a una migaja caída tras el festín de un gigante mitológico. En la cala, también denominada La Baraca, se instalan las pequeñas cabañas donde hibernan las embarcaciones de recreo con las que, en el pasado por necesidad y hoy con carácter recreativo, se explotan los ricos recursos pesqueros de la zona, cuyos fondos rocosos son idóneos para multitud de especies comerciales. En la cala, la oferta de restauración es escasa pero más que suficiente para completar una amable jornada de playa y descanso en un entorno inolvidable.

38°45'27"N 0°13'51"E



38° 43' 69" N 0° 11' 79" E



La Granadella

Xàbia

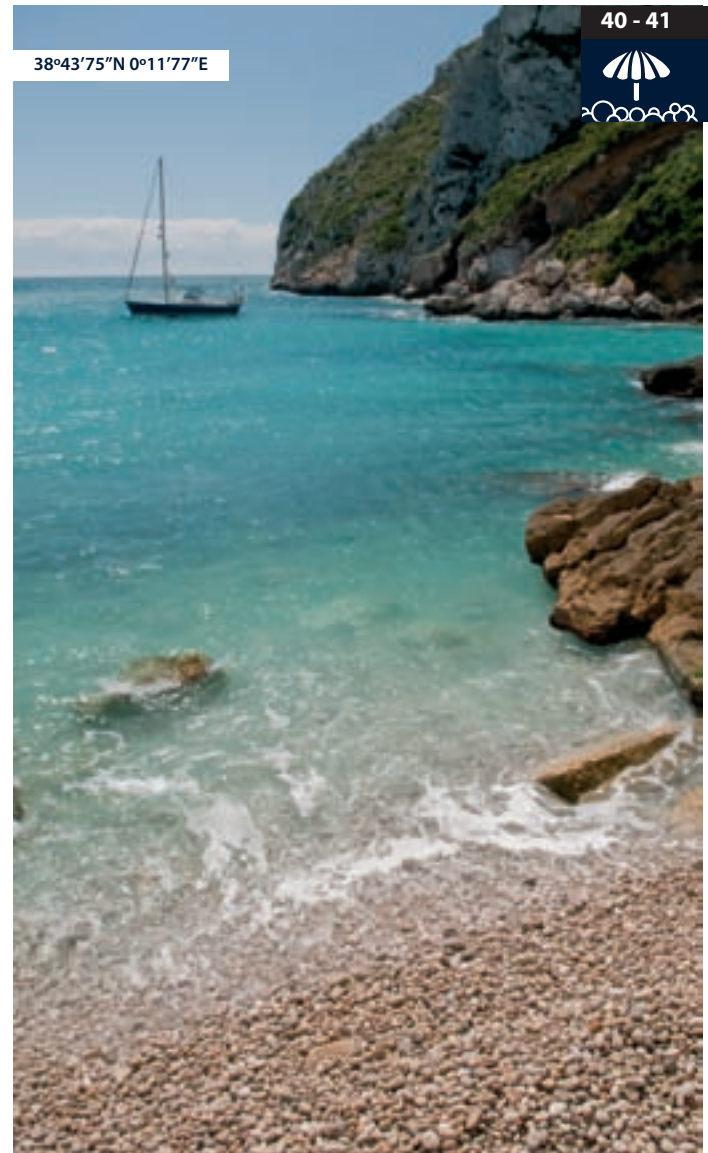
La pequeña cala toma el nombre de la fortificación del siglo XVII, testigo de escaramuzas con piratas y razias fulgurantes que arrasaban los poblados costeros, que se encuentra al sur de la cala sobre un promontorio de caliza que mira al Mediterráneo.

A esta pequeña fortificación se accede desde un sendero escarpado cuyo inicio se encuentra en la misma cala. Las sombrillas, como símbolo del uso turístico, se instalan en el lecho de cantos que da

acceso a la playa de aguas en extremo calmas debido a la orientación de la misma, la forma de pequeña media luna y la protección que le brinda el cabo de la Nao. La presencia de la isla del Descubridor o de Ambolo hacia el norte y las aguas calmas y límpidas, contrastan su color con el verdor de la vegetación que abraza los pequeños cantiles allá donde las edificaciones no pudieron encaramarse. Desde la playa, los practicantes del submarinismo conocen de cuevas



y grietas donde sacar de su letargo a meros, morenas y langostas, habitantes todos ellos de los ricos fondos. La cala es conocida por los buceadores y es idónea para una primera inmersión por sus aguas casi siempre tranquilas. Además, las mismas rampas que se usan para botar embarcaciones sirven para un mejor acceso al agua con los pesados equipos de buceo.



38° 42' 63" N 0° 10' 04" E



Cala del Moraig

El Poble Nou de Benitatxell



Esta pequeña cala del Poble Nou de Benitatxell viene a corroborar aquello de que *Lo pequeño es hermoso* y, con el tiempo, se ha convertido en un pequeño paraíso para los buceadores y para los simples visitantes que se atreven a descender en vehículo o a pie por las abruptas pendientes que bajan desde las Cumbres del Sol, en cuyas cercanías se encuentra el Puig Llorensa -una pequeña elevación de la zona de unos 440 metros sobre el nivel del mar- hasta la pequeña cala que las aguas arañan día a día.

El entorno ha sido objeto de una intensa urbanización en la que recalcan personas de toda procedencia maravillados por las vistas. Desde la cala curiosamente uno se abstrae del entorno más o menos abigarrado de casas y puede disfrutar de un baño ciertamente singular en la Cova dels Arcs, donde la mezcla de agua dulce y salada crea efectos visuales y térmicos que hacen del baño una experiencia cercana a la de un balneario marino natural.



38° 41' 12.15" N 0° 8' 21.9" E



El Portet
Teulada-Moraira



Si bien el paisaje y la tranquilidad marcan el carácter de la mayor parte de calas y playas seleccionadas en esta guía, lo que atrae aquí, lo que verdaderamente fascina en esta pequeña cala y su entorno es el ambiente: una atmósfera de sosiego en la que se erige una verdadera torre de Babel de numerosas nacionalidades que encuentran en esta cala y en las bien cuidadas y decoradas terrazas, un lugar idóneo para aquella charla pendiente, aquella confesión y la expresión de múltiples sentimientos... La cala queda protegida prácticamente a los cuatro vientos y por ello las aguas dormitan generalmente tranquilas e insinuantes.

La imponente Torre de Cap d'Or es testigo de las andanzas humanas allá abajo y su insignificancia es acallada por el enorme y siempre poderoso mar. En sus cercanías otras calas más salvajes e indomables

podrán contentar a aquellos que huyan de las aglomeraciones y busquen un trozo de soledad y el contacto íntimo con la naturaleza. Desde Moraira y para aquellos que dispongan de embarcación propia –aunque también existe la posibilidad de contratar este servicio a empresas locales de charter– las travesías por la costa acantilada próxima son una magnífica alternativa siendo este sector privilegiado en paisajes abruptos al tiempo que bellos.

La punta de Moraira, el Morro del Tamarit o la cala Llebeig son hitos geográficos a reconocer en nuestra travesía marina si seguimos la costa hacia el norte.

Son numerosos además los restaurantes en los que podremos adentrarnos en la cocina mediterránea e internacional para completar el goce de nuestros sentidos.



38° 38' 28.4" N 0° 3' 27.2" E



Les Bassetes - Cala Fustera

Benissa



Casi escondido en un recodo de la carretera que une Calpe con Moraira y al borde de una de esas curvas imposibles que, como en una película, nos muestran el Mediterráneo en todo su esplendor, se encuentra el Club Deportivo Les Bassetes. Apto para un número limitado de embarcaciones y asimismo de vehículos, la pequeña cala ofrece una pequeña pero concentrada esencia de mar, sol y naturaleza sabiamente combinados. El club náutico, muy activo,

brinda posibilidades que van desde la navegación a vela ligera o el buceo deportivo, pasando por kayak o el windsurf. Una pequeña “piscina” marina formada por la propia roca y curiosas terrazas al borde del mar en las que se ofrece una más que recomendable restauración, satisfarán a los más exigentes. Las vistas del Peñón de Ifach en Calpe hacia el sur y el Cap d’Or por el norte completarán una jornada sin duda diferente en el litoral alicantino.



38° 37' 46.7" N 0° 1' 49.6" E



Gasparet - Sierra de Toix
Calpe - Altea



Dormitando en un extremo de la Sierra de Toix y alejado de las edificaciones que todo lo llenan, en este entorno se encuentra un pequeño reducto conocido como cala Gasparet, en cuyos alrededores se encuentra la Cueva de la Oroneta. Probablemente su acceso está vetado a la mayoría y sólo los privilegiados que dispongan de una pequeña embarcación fuera borda podrán

acceder a la misma dado que, recorriendo la costa y la sierra, no es posible acceder y refrescarse al amparo de los imponentes farallones calizos. La sierra de Toix dispone de una de las mejores vistas de este tramo costero y es accesible desde una tortuosa pista que transita ondulando hacia lo más alto, desde donde los más atrevidos se lanzan en sus coloridos parapentes en busca de la playa.



38° 33' 93" N 0° 3' 30" W



La Mina

L' Alfàs del Pi



Con la bella Altea como fondo escénico uno puede alejarse del bullicio de esta población y acercarse a la mágica Serra Gelada, en cuyo extremo norte se encuentra esta hermosa cala, cerrando la ensenada de Altea por el sur. Su acceso ha de realizarse por el mar, pues las abruptas sendas que se dirigen al faro de Altea y que puntualmente bajan al mar son sólo aptas para curtidos pescadores en busca de algún suculento botín. La Serra Gelada es desde 2005 parque natural de la Comunitat Valenciana y constituye un reducto de paisaje, flora y fauna compartida entre Altea, Alfàs del Pi y Benidorm. Desde el confín de la playa del Albir, otros pequeños reductos de tranquilidad se abren para los más exigentes, como la Cala Amerador o la playa del Metge, haciéndose progresivamente más inexpugnables y sólo accesibles por mar. La cala y buena parte de la ensenada son utilizadas para el fondeo de embarcaciones que disfrutan de las mejores panorámicas de la costa debido a la profundidad moderada, asequible a los hierros o anclas de las embarcaciones deportivas.

38° 31 '69" N 0° 06' 28" W



Tío Ximo
Benidorm



Nadie es ya ajeno a que Benidorm es sinónimo de diversión, pero también de carácter urbano atenuado si se quiere por la presencia del mar y su clima. Pero también la población guarda secretos bien escondidos cuando, cansados de ir arriba y abajo entre personajes anónimos, precisamos de un rato no ya en soledad sino de mera tranquilidad. La Serra Gelada es el principal baluarte natural de Benidorm, hoy con la consideración de parque natural de la Comunitat Valenciana. La cala del Tío Ximo se ubica en el extremo este de la playa de Levante como un aperitivo de la abrupta e indomable sierra. La pequeña cala dispone en temporada de un pequeño chiringuito instalado en la exigua pero atractiva calita de arena y piedra a la que se accede desde el Rincón de Loix. Más hacia el este se ubica la Punta de la Escaleta y desde aquí hacia el norte enormes paredones calizos sirven de aposento a cientos de gaviotas que otean sus territorios desde las abruptas calizas. Hacia el norte en el extremo de la sierra que mira a Altea, el faro del Albir guía todavía las travesías nocturnas de infinidad de embarcaciones que recorren esta escarpada costa a la busca de una buena pesquera o de mejores o más tranquilas aguas para ese espléndido baño que cierra el verano.

38° 9' 96" N 0° 28' 77" W



Cala Sur
Isla de Tabarca



Nadie debería escapar a la atracción y el encanto que desde mar adentro ejerce la Isla de Tabarca. Si bien las islas son por definición enclaves a los que nos cuesta llegar, la isla nos devuelve con creces el esfuerzo, pues en muy pocos metros cuadrados recoge la esencia de una parte de nuestra historia y en ella, el tiempo parece pararse o dar saltos hacia el pasado cuando doblamos una esquina y los gatos saludan temerosos. La isla, o mejor dicho el mar que la envuelve, constituye una reserva marina de gran valor que ayuda a preservar las pesquerías más valiosas para las generaciones venideras. El buceo deportivo es otra más de las posibilidades, siempre cumpliendo la normativa vigente e informándose previamente. El recorrido por la isla a pie es una delicia que cabe probar alguna vez y así, con el cuerpo tonificado y el apetito despierto, dejarse querer por alguno de los múltiples lugares desde los que los olores de

la siempre fresca y abundante pesca local nos embriagan y acaban por conquistarnos. La cala sur se sitúa del otro lado del pequeño puerto donde recalcan las embarcaciones que bien desde Alicante o Santa Pola principalmente; las barcazas realizan la entretenida travesía para cruzar los apenas cinco kilómetros que separan la isla de la costa. Durante el verano son numerosos los establecimientos donde degustar el siempre sabroso calamar, sardinas o, por supuesto, los tradicionales calderos con pescado de roca donde el arroz reserva la esencia de nuestro Mediterráneo. También pueden utilizarse los rápidos y siempre eficaces barco-taxis, que desde Santa Pola realizan la travesía en grupos muy reducidos y ambiente más familiar que las temporalmente abarrotadas barcazas. La playa es pequeña y recogida y, por su orientación, generalmente de aguas apacibles y eso sí, cristalinas, verde azuladas, en una palabra: mágicas.



38° 29' 41" N 0° 16' 83" W



Cala Fonda - La Caleta - Cala Charco - Racó de Conill
Finestrat - La Vila Joiosa



La Caleta y sus aledañas cala Xarco y Racó del Conill constituyen un mosaico de lugares más o menos inaccesibles y singulares de este tramo de costa. La caleta es la más próxima a la bien conocida urbanización denominada Montiboli. Junto a la pequeña playa se ubica uno de los más conocidos hoteles de lujo de La Vila Joiosa. Hacia el sur, junto a la Torre del Xarco se encuentra la cala homónima, compitiendo en belleza y ganando en tranquilidad a sus hermanas ubicadas al norte de Montiboli: la playa Bon Nou, Paraís. Si todavía

estamos dispuestos a apostar más fuerte podremos ganar con el goce para los sentidos que las pequeñas y abruptas calas del entorno del Racó del Conill y Cala Fonda. La playa se ubica a unos tres kilómetros del casco urbano en dirección norte, hacia Benidorm. Es de difícil acceso lo que casi garantiza un baño en soledad en una frágil costa acantilada. El acceso a este último conjunto de calas (Cala Torre en Conill y Cala Fonda) ha de hacerse desde la carretera N-332, siguiendo las indicaciones hacia la Punta Plana.



38° 26' 08.19" N 0° 23' 04.77" W



Los Baños de la Reina

El Campello



El Campello conserva su sabor a poblado marino, si bien la población al amparo de su cercanía con Alicante y sus recursos turísticos tan notables ha experimentado un crecimiento económico considerable. Su puerto deportivo es el centro de operaciones para los aficionados a los deportes náuticos en general y la oferta gastronómica convencerá a todos los que gusten de los productos del mar y los arroces, tan singulares, que aquí se elaboran. El puerto es idóneo para una travesía a la Isla de Tabarca o costeando a otros puertos cercanos como Alicante hacia el sur, o hacia La Vila Joiosa hacia el norte. En lo que fue una pequeña Isla o saliente rocoso o conectado con el continente se encuentran los Baños de la Reina: un ejemplo magníficamente restaurado de yacimiento arqueológico de diversa cronología que muestra los asentamientos de las culturas y civilizaciones que van desde la Edad de Bronce, a la adscripción íbera o romana. Los almacenes con viviendas dieron paso a termas, pequeños templos, curiosos viveros de peces excavados en la piedra; una concentración de vestigios en tan escasa superficie que no tiene parangón en nuestras costas y que nos recuerda lo que nuestras tierras fueron tiempo atrás, vehículo de mercancías, culturas y pueblos que nos han hecho tal y como somos. El viaje hacia el pasado y el regreso al presente y al futuro se hacen aquí en escasos metros cuadrados y el mar, como testigo de todo ello, exacerba el goce de los sentidos.

38° 15' 46.73" N 0° 31' 46.94" W



Carabassí

Elx



En el término municipal de Elx y junto a los Arenales de Sol se encuentran los retazos dunares que dan paso al cabo de Santa Pola y que forman parte de un conjunto natural más amplio formado por dunas y zonas húmedas protegidas a nivel autonómico como el Clot de Galvany. La zona aparentemente dormida si el verano ha sido riguroso y las lluvias remolonean en el otoño, se convierte en un reservorio natural y previene de feroces avenidas acumulando agua durante los cortos

pero torrenciales periodos de gota fría. Pese a la amenaza que se cierne sobre este espacio el entorno tiene el encanto de lo fugaz, de lo precario y, en definitiva, de la naturaleza indomable que se escapa por las rendijas en un entorno que le es hostil. En las cercanías de este espacio dunar se encuentra una curiosa ermita, la Ermita de Nuestra Señora del Rosario y en sus proximidades enlazaremos con otras calas cercanas como la del Aljup.



38° 12' 70" N 0° 30' 45" W



L' Aljub - Pinet
Santa Pola



Desde el cabo de Santa Pola y más concretamente desde su faro, puede uno soñar con lejanas travesías marinas, visitar a vuelo de pájaro la Isla de Tabarca o atisbar la lejana capital de la provincia, la ciudad de Alicante, sumida en su bullicio. En las faldas de la sierra que conforma este más bien redondeado cabo, se ubica un tramo de playas singular que ejemplifica muy bien la esencia de la guía que el lector tiene en sus manos: tramos con pocas aglomeraciones, singulares en su paisaje y no siempre dotadas de todos los servicios o los accesos esperados pero, impactantes, especiales y bellas.

Desde las salinas de Santa Pola situadas al sur del cabo hacia el norte y declaradas parque natural, son variadas las oportunidades de intimar con el mar, la arena, la roca y el espléndido clima, al tiempo que uno se responde a sí mismo aquellas eternas cuestiones de la vida.

Así encontramos la playa del Pinet, rodeada de dunas y una explotación salinera visible desde la distancia por las enormes montañas de sal que relumbran en la distancia: el paraíso del ave fénix, el flamenco, que resurge de sus propias cenizas; el ave sagrada egipcia por excelencia; el dominio de anátidas y zancudas, el dominio de lo volátil. Desde el faro hacia el norte pero transitando por la ribera del mar se ubica la cala del Aljup, decorada en el cielo por los colores de multitud de parapentes que catapultados desde lo alto de la sierra buscan un feliz aterrizaje al borde del mar. El acceso ha de realizarse desde los Arenales del Sol si se accede por el norte, o desde la propia población de Santa Pola, si lo hacemos por el sur.

38° 6' 81" N 0° 38' 52" W



Cordón Dunar - la Rábita Califal

Guardamar del Segura



Las dunas guardan tesoros del pasado en Guardamar del Segura. Más allá del valor paisajístico y biológico que sin duda atesora el conjunto de enormes dunas y vegetación natural que sobre ella se instala, la existencia de una Rábida Califal, que data del siglo IX, al norte del límite urbano de la población, en uno de los últimos recodos que el río hace antes de su desembocadura, le confiere un valor histórico incalculable. La fortificación, que al tiempo servía para la oración y la guerra santa, estaba habitada por monjes guerreros y hoy se encuentra en proceso de restauración y excavación. Su ubicación estratégica la conecta con otras fortificaciones mediterráneas como la existente en Túnez y la convierte en una de las mejor conservadas del occidente islámico, así como de las más antiguas. Junto a este viaje por la historia podremos quizás zambullirnos en soledad en los más de cuatro kilómetros de playa excepcionalmente bien conservada y dejarnos llevar por la historia de la que somos parte, mecidos y acunados por las olas en un entorno para no olvidar.

37° 57' 15" N 0° 42' 24" W



Cala Ferris
Torrevieja



Si pensábamos que en Torrevieja no podríamos encontrar la deseada tranquilidad, erramos de nuevo en nuestras previsiones. Más propia de un oasis de Marruecos es la estampa que desde el agua obtendremos de esta modesta pero evocadora cala pues, durante nuestro reconfortante baño, lo que llama poderosamente nuestra atención son las numerosas palmeras datileras que, en una preciosa estampa nada frecuente en nuestras playas,

yerguen sus finos troncos hacia el cielo, destilando todo el sabor del mediterráneo en sus frutos. Ubicada al sur del casco de Torrevieja, a escasos tres kilómetros de la más concurrida playa de los Náufragos, su acceso se hace desde la carretera N-332, entre las urbanizaciones de La Veleta y Rocío del Mar, en un tramo donde todavía los simbólicos árboles que constituyen los edificios, nos dejan ver el fantástico bosque de arenas y azules playas.

37°57'21"N 0°42'21"W



37° 55' 15.23"N 0° 43' 21.7"W



Cala Capitán - Cala Mosca
Orihuela



Entre Punta Prima y Cabo Roig, se encuentran, como salpicando la costa, diversas calas menudas y artísticas que la naturaleza ha esculpido a golpe de milenios y de mareas tozudas y poderosas. Punta Prima es un pequeño saliente rocoso que termina en ángulo casi recto; Cabo Roig una protuberancia redondeada a cuyo socaire se encuentra la enorme urbanización que lleva el nombre de dicho accidente geográfico. La Cala Capitán está jalonada por un pequeño islote rocoso que determina la abundancia de calmas en la pequeña cala: singular aunque bien poblada de los numerosos habitantes de las edificaciones cercanas. La playa está abrazada por un largo paseo marítimo que constituye su máximo atractivo. Hacia el norte encontramos otras pequeñas calas como la Cala El Bosque o Cala Cerrada antes de llegar a la Cala Mosca, situada en el sector costero de la urbanización denominada Playa Flamenca que da nombre asimismo a otra pequeña cala. Cala Mosca es la salida natural de un pequeño bar ranco y sus pequeñas dimensiones la convierten en familiar, recogida y, en esta ocasión sí, dotada de excelentes servicios.

37° 50' 39" N 0° 46' 27.71" W



Higuericas - El Mojón

Pilar de la Horadada



Atrás quedaron los relieves abruptos de las estribaciones béticas y la costa acantilada de la provincia de Alicante; los confines de la provincia y de la propia Comunitat Valenciana por el sur son menos abruptos, con el horizonte, la playa y la línea costera luchando entre sí en una guerra sin final que deposita las arenas que los ríos transportan y los vientos acumulan en dunas. Las Higuéricas, en el término municipal de Pilar de la Horadada, puede presumir de un cordón dunar quizás algo residual, pero hoy en día bien cuidado, donde el visitante puede transitar sin que su mera presencia lo dañe, con sinuosas pasarelas de madera y largos itinerarios alejados de las aglomeraciones más o menos grandes que en este tramo costero se materializan en la conocida como, Las Villas, por el norte y, El Mojón, por el sur. La agricultura todavía compite por terrenos próximos al mar con el ansia edificatoria y esta partida desigual deja paisajes curiosos de cultivos, siempre productivos, ordenados, harmónicos que dan paso a las codiciadas arenas y por último al mar. El viaje por los lugares más evocadores y recónditos de la Comunitat Valenciana llama a su fin en su municipio más meridional.

**Cómo llegar
a las calas**

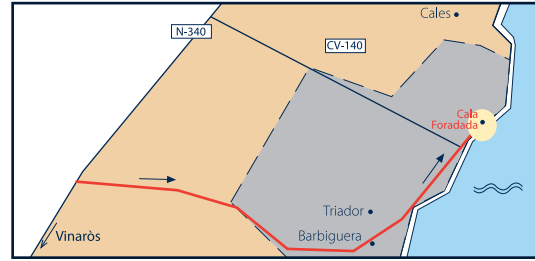




Cala Foradada

Vinaròs

Pág. 12



Cala del Moro

Peñíscola

Pág. 14

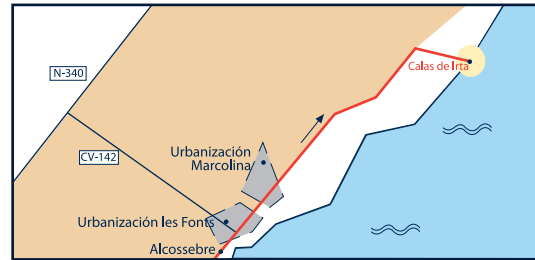


Calas de Irta

Cala Pebret

Peñíscola
Alcalà de Xivert
Alcossebre

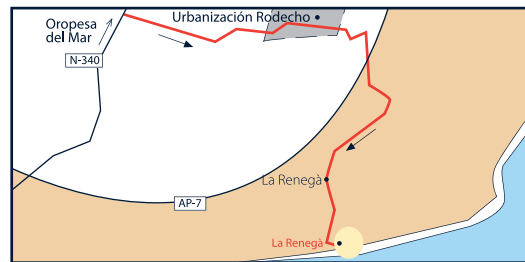
Pág. 16



La Renegà

Oropesa del Mar

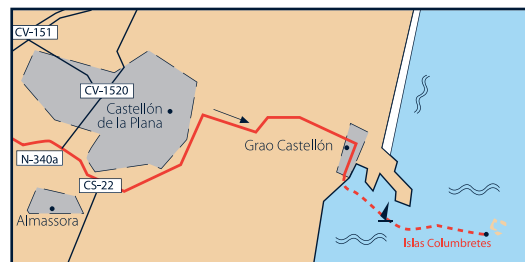
Pág. 18



Islas Columbretes

Castellón de la Plana

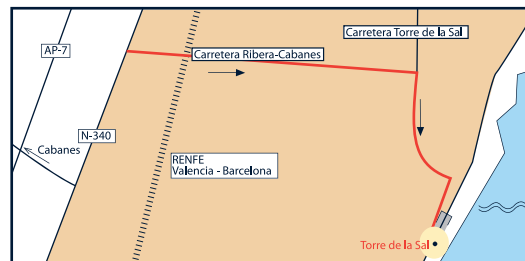
Pág. 20



Torre de la Sal

Cabanes

Pág. 22



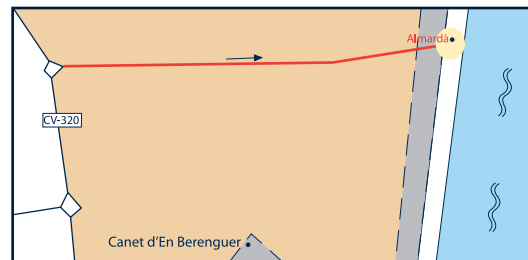
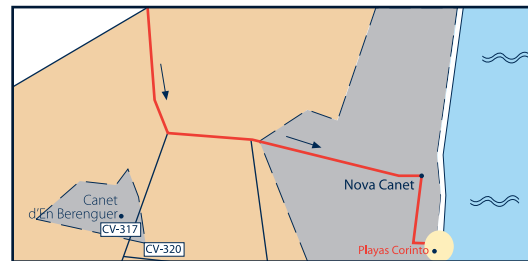
Leyenda

- zona urbana
- zona no urbana
- recorrido

Playas Corinto Almardà

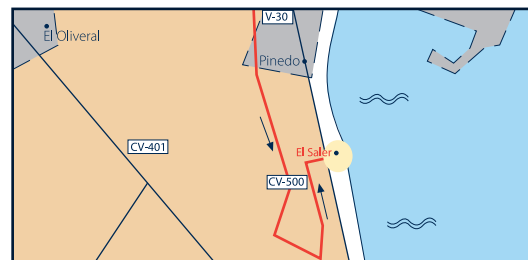
Canet d'En Berenguer
Sagunto

Pág. 24



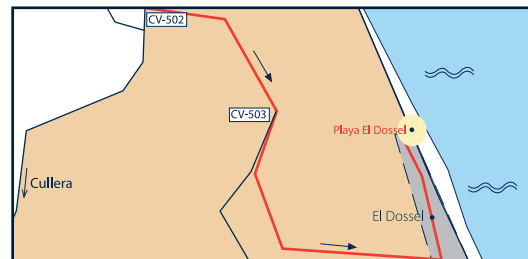
El Saler Valencia

Pág. 26



El Dossel Cullera

Pág. 28



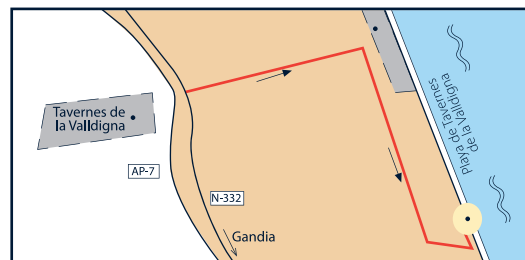
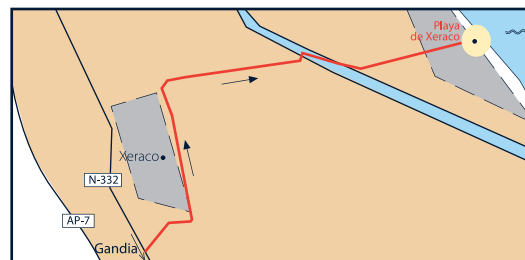
L'Estany Cullera

Pág. 30



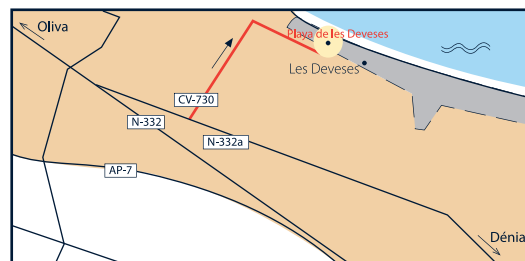
Gandia Xeraco Tavernes de la Valldigna

Pág. 32



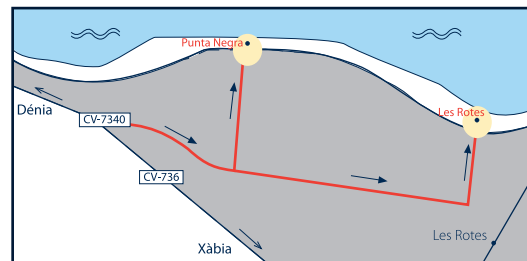
Les Deveses Oliva - Dénia

Pág. 34



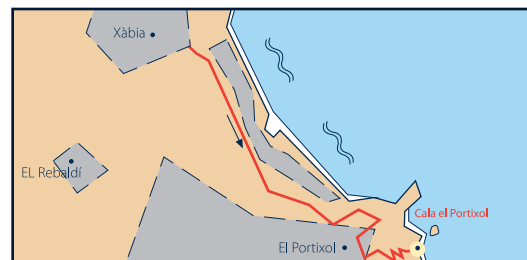
Les Rotes Punta Negra Dénia

Pág. 36



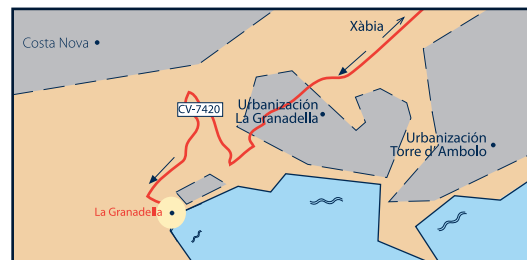
Portixol Xàbia

Pág. 38



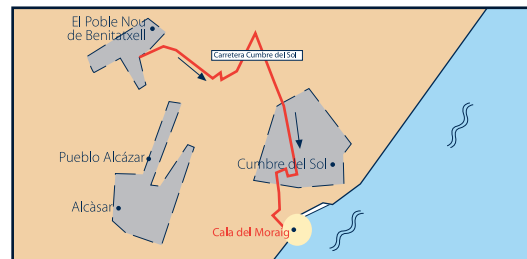
La Granadella Xàbia

Pág. 40



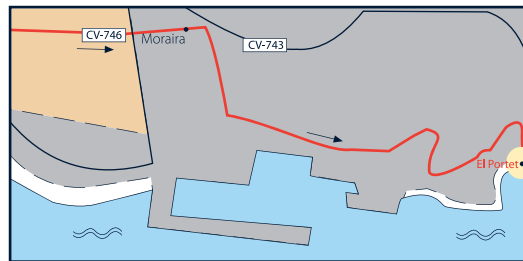
Cala del Moraig El Poble Nou de Benitaxell

Pág. 42



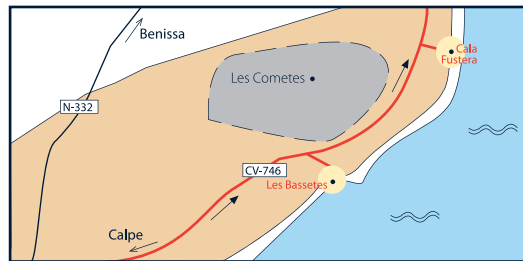
El Portet Teulada-Moraira

Pág. 44



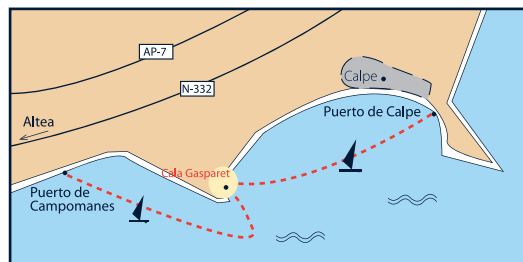
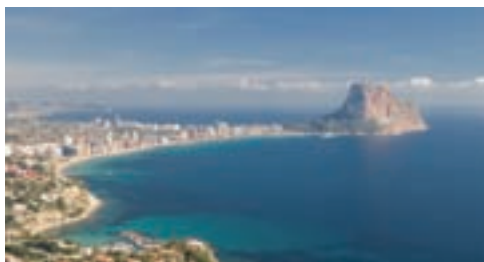
Les Bassetes Cala Fustera Benissa

Pág. 46



Gasparet Sierra de Toix Calpe Altea

Pág. 48



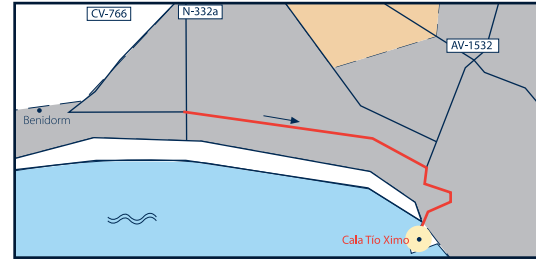
La Mina L'Alfàs del Pi

Pág. 50



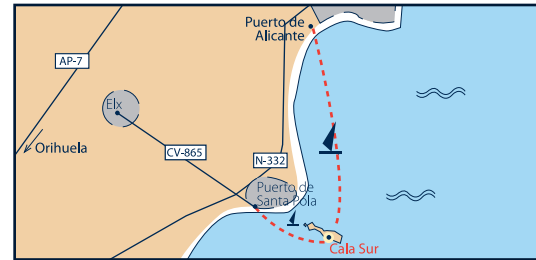
Tío Ximo Benidorm

Pág. 52



Cala Sur Isla de Tabarca

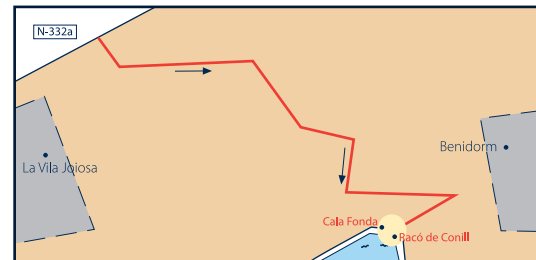
Pág. 54



Racó de Conill Cala Fonda La Caleta Cala Charco

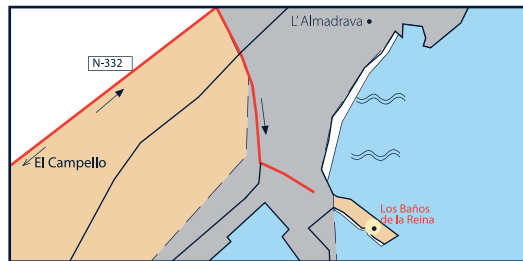
Finestrat
La Vila Joiosa

Pág. 56



Los Baños de la Reina El Campello

Pág. 58



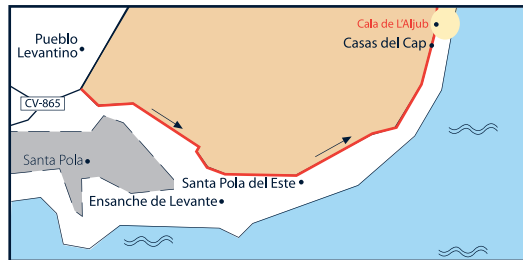
Carabassí Elx

Pág. 60



L'Aljub Pinet Santa Pola

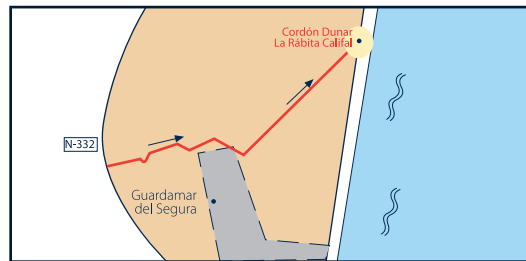
Pág. 62



Cordón Dunar La Rábida Califal

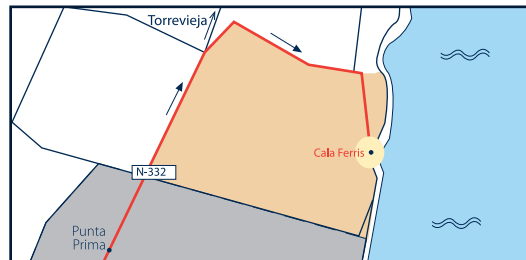
Guardamar
del Segura

Pág. 64



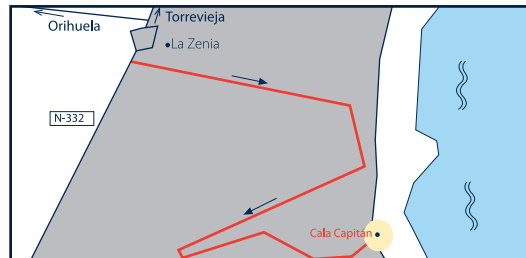
Cala Ferris Torrevieja

Pág. 66



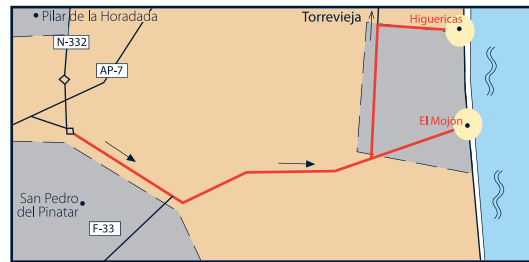
Cala Capitán Cala Mosca Orihuela

Pág. 68



Higuericas El Mojón Pilar de la Horadada

Pág. 70



82 - 83





www.comunitatvalenciana.com



© Conselleria de Turisme, 2010

Textos: Gerardo Uriós

Diseño Dimarco

Fotografía: Bruno Almela y Adam Lubroth

Depósito legal: V-2587-2010



UNIÓN EUROPEA
FONDO EUROPEO DE
DESARROLLO REGIONAL
Una manera de hacer Europa